

EN TEORÍA
LA EDICION



Una editorial llamada ONCE

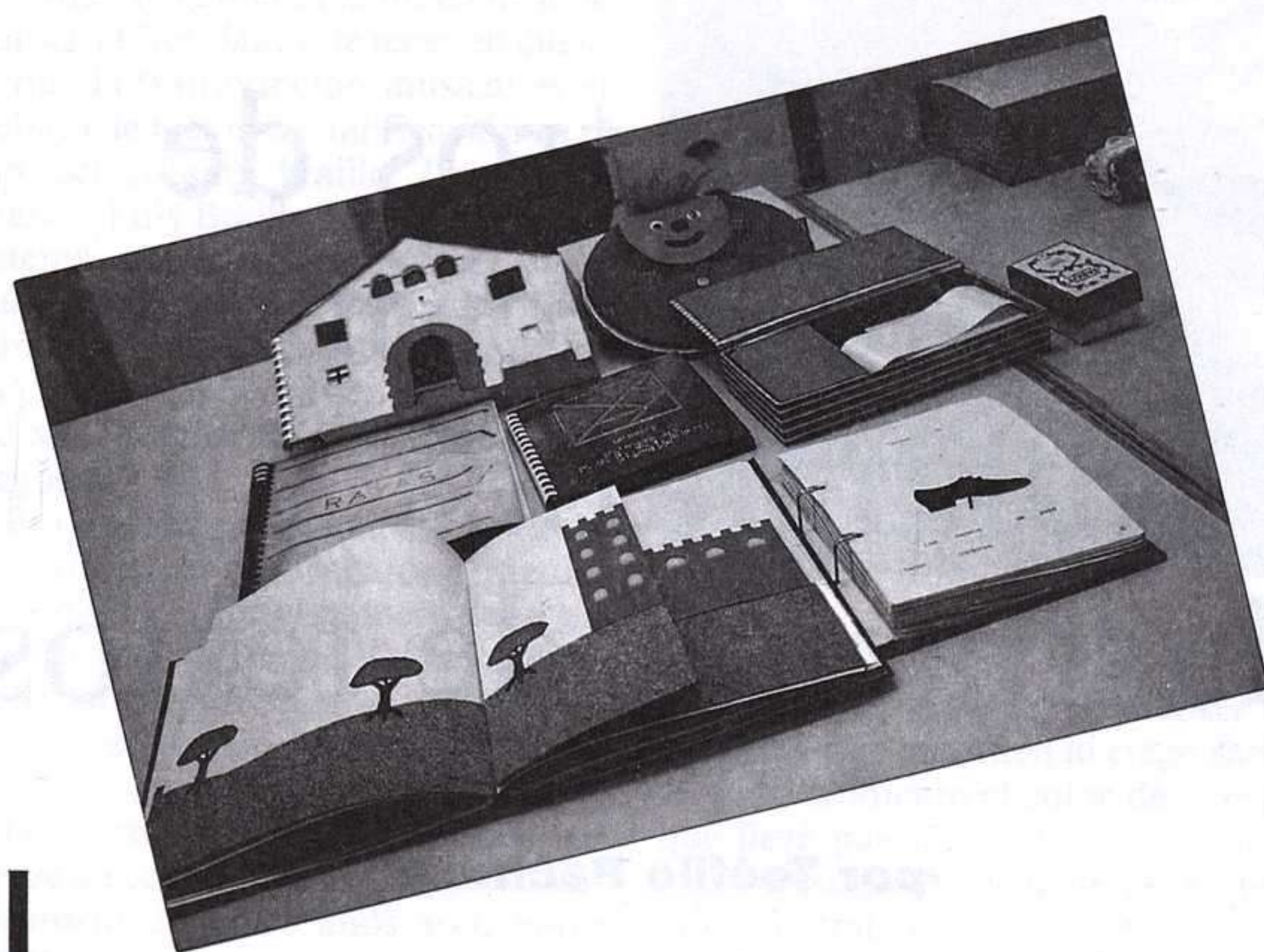
La Organización Nacional de Ciegos Españoles (ONCE) cuenta con dos centros de producción bibliográfica, uno en Madrid y otro en Barcelona, encargados

de la elaboración y realización de libros y revistas para todo el Estado español, así como del abastecimiento de material bibliográfico a los diferentes países

de lengua castellana. A continuación, ofrecemos dos testimonios sobre el funcionamiento y las distintas actividades desarrolladas en dichos centros.

Libros y bibliotecas para niños ciegos

por Carmen Roig*



Los niños ciegos también tienen libros. Y sus intereses y la función que cumple la lectura, son, en general, los mismos que los que tienen los niños que ven.

El proceso de aprendizaje de los niños ciegos, si han sido correctamente atendidos y se les han brindado las mismas oportunidades de que gozan sus coetáneos sin problemas visuales, no se diferencia mayormente. Dentro de ese proceso, el libro, sea didáctico

o de esparcimiento, cumple las mismas funciones y debe cumplir con las mismas características del realizado para los niños que ven.

A su vez, el proceso de edición de un libro para ciegos no se diferencia tampoco, mayormente, del proceso de edición de un libro común. Sus etapas son las mismas, simplemente se ha cambiado de código.

En efecto, los ciegos utilizan para leer el sistema braille, que no es un

lenguaje, ni un idioma, sino pura y simplemente un código diferente, basado en puntos en relieve. Y, obviamente, con ese código es posible representar todas las letras y signos que se utilizan en la escritura de cualquier lengua.

Una red de bibliotecas que llega a cada rincón del país

La ONCE ha fomentado desde su creación el establecimiento de bibliotecas para sus afiliados en todo el Estado. Además, el libro en braille goza del privilegio (alguno tenía que tener) de viajar por correo en forma gratuita. Esta facilidad, que rige en todos los países del mundo, obedece a varias razones que sería un tanto largo de exponer aquí. Pero lo que importa destacar es que esto ha permitido a los ciegos del mundo entero disfrutar de la lectura sin aumentar costes y, aunque todavía no disponen de todas las facilidades que gozan las personas que ven, por lo menos ha favorecido el acceso a los libros y revistas.

Una biblioteca braille también se organiza igual que una biblioteca de libros en tinta y cumple las mismas funciones, la mayoría de las veces en forma de biblioteca circulante.

¿Cuáles son las diferencias, entonces?

Las mismas que existen entre una persona que ve y una que no ve. «El ciego es solamente una persona que no ve», reza una definición que mucho nos gusta a quienes pretendemos borrar las barreras que se levantan entre unos y otros.

Simplemente se trata de crear técnicas y adaptaciones para que los ciegos puedan superar su disminución convirtiéndose en personas útiles y eficaces para sí mismos y para la comunidad.

Los libros, entonces, para un niño ciego, cumplen las mismas funciones que para un niño no ciego. Aunque obviamente, deberán, en primer lugar, ser transcritos al braille, y en segundo lugar, deberán sufrir las adaptaciones gráficas necesarias que conlleva el hecho de utilizar relieve en lugar de tinta.

Los libros y revistas para niños editados por la ONCE

Los programas editoriales de la ONCE en lo que a literatura infantil y juvenil se refiere, abarcan la edición de textos para la enseñanza, libros creativos y revistas infantiles y juveniles.

Las ediciones en braille, cuando corresponde, son apoyadas por ediciones sonoras, es decir, registradas sobre casetes magnéticos.

Ahora bien, no se trata solamente de transcribir un texto, sino que se trata de lograr que sea atractivo y motivador para el tacto, como lo son para la vista los libros comunes.

Para lograr esta meta, se utilizan varias técnicas que fundamentalmente se basan en: figuras en relieve sobre papel o sobre plásticos, *collage*, formatos y tamaños del libro, así como también el color.

Este último aspecto suele ser motivo de inquietud porque muchos se preguntan para qué se le pone color

a un libro destinado a un público que no podrá disfrutar de él.

Sin embargo, hay varias razones que lo explican. De entre ellas, elegimos sólo dos: el resto visual y la integración social.

Muchos niños conservan un resto visual que si bien no les permite leer un texto impreso en caracteres comunes, sí les permite percibir colores, sobre todo si éstos son fuertes, nítidos y bien contrastados en la tapa o el interior de un libro. Este factor, pues, actúa en ellos de motivación.

Por otro lado, los niños ciegos no viven en otra galaxia, («el mundo de los ciegos» no existe, es el mismo

mundo en el que viven los que ven, pero ese es otro tema).

Entonces, hacer del libro braille un «objeto» atractivo, cumple una función social que, en forma no tan indirecta, como en un primer momento puede pensarse, recae sobre el proceso de educación y habilitación del niño ciego, constituyendo un factor más que contribuye con su felicidad y realización humana presente y futura. ■

* Carmen Roig pertenece al negociado de coordinación bibliográfica de la sección de cultura de la ONCE.

Los centros de producción bibliográfica y la ilustración de textos

por Teófilo Pacheco*

Tomando como referencia el Centro de Producción Bibliográfica de Barcelona, convendrá explicar brevemente su estructura.

Si bien este tipo de centros están pensados para encarar la producción

en sistema braille y la sonora, en Barcelona, por ahora, sólo se efectúa producción braille. La canalización de la producción se acomete desde tres áreas de trabajo perfectamente delimitadas: área de Imprenta, área de Transcripción de partituras musicales

y área de Laboratorio de materiales en relieve.

Este organigrama permite una producción de páginas impresas que en el pasado año 1989 se elevó a casi 17 millones.

De los trabajos específicos desempeñados en el centro, los de mayor cualificación técnica son los pertenecientes a las áreas de Transcripción de partituras musicales y en el área del Laboratorio de materiales en relieve.

Los trabajos de transcripción de partituras se iniciaron en 1986. Desde ese año se han incorporado al catálogo del centro un total de 350 obras musicales. Se han compatibilizado los trabajos propiamente productivos con el esfuerzo de preparación técnica de transcripores. Hay que tener en cuenta que la transcripción musical es el trabajo de máxima cualificación en el uso del sistema braille. De hecho, cuando Luis Braille inventó o creó el sistema, pensó principalmente en la *música al alcance de los ciegos*. Pensamiento absolutamente lógico habida cuenta que la música era, en el siglo XIX, la principal ocupación de los ciegos.

El Laboratorio de materiales en relieve comenzó sus trabajos a mediados de 1985, y fue el primero de su género en todo el Estado. Desde aquella fecha han tenido lugar considerables avances en relación con lo que fue su diseño y organigrama iniciales.

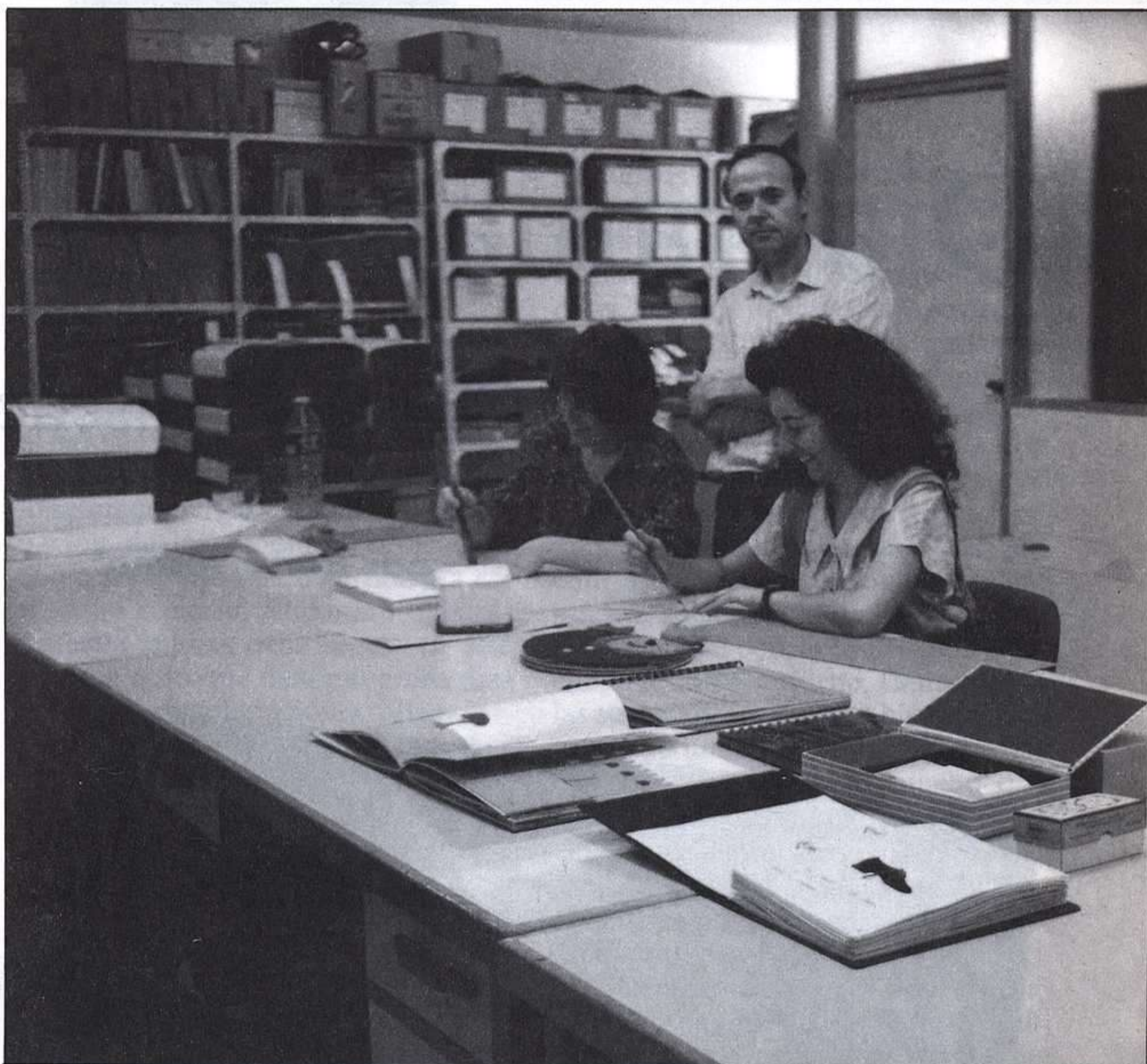
Los campos fundamentales en los que se ha centrado la actividad del Laboratorio en estos años son, entre otros:

—Libro infantil. Se ha ido profundizando en el tema de la ilustración del libro para niños, con resultados muy satisfactorios, a la vista de la acogida dispensada a este material.

—Adaptación de juegos, tanto para niños como para adultos.

—Adaptación de material y útiles de uso diario: herramientas de dibujo, material de escritorio, etc.

—Materiales de la vida diaria: etiquetas de tela con el nombre de un co-



lor impreso en braille, para coser en la ropa y que permiten al ciego saber en todo momento el color de la ropa que lleva puesta.

—Investigación de materiales y técnicas de trabajo.

—Investigación de nueva maquinaria.

—Adaptación de mapas, planos, gráficos, etc.

Al margen de poner a la disposición del ciego un elenco de material de todo tipo, el Laboratorio persigue fundamentalmente:

—Favorecer la independencia personal de los ciegos.

—Impulsar la integración del ciego en el ámbito cotidiano en que se desenvuelve.

—En fin, y como objetivo último, se intenta crear un código figurativo de representaciones que permita establecer unas coordenadas de simbolizaciones siempre unívocas, si bien con las matizaciones que cada adaptación requiera.

El día que ese código esté creado, todo será adaptable para ser interpretado y entendido por los ciegos, para ello es imprescindible que las simbolizaciones rememoren, aunque sea remotamente, la realidad que se desea representar. ■

* **Teófilo Pacheco** es director del Centro de Producción Bibliográfica de Barcelona.